

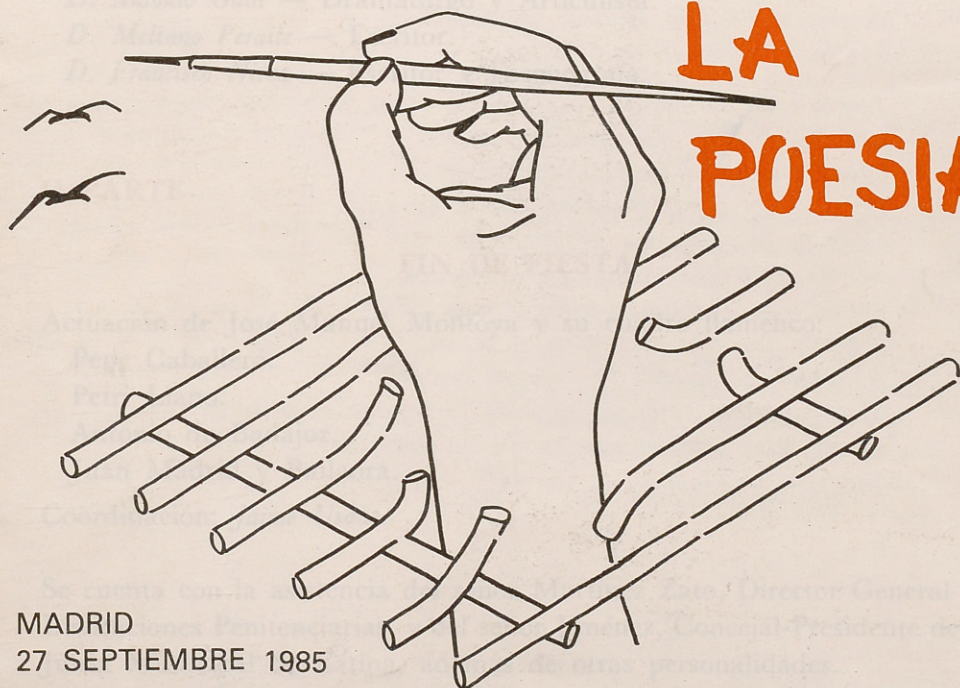
II CERTAMEN NACIONAL DE POESIA

62/225

PENITENCIARIA

ROMPE TUS REJAS

CON
LA
POESIA



MADRID
27 SEPTIEMBRE 1985



ORGANIZADO POR: X

JUNTA MUNICIPAL DE LATINA. AYUNTAMIENTO DE MADRID
CENTRO DE DETENCION DE JOVENES DE MADRID

FM-3142

PREMIO DE LA CONCEJALIA DE CULTURA

I

*Coge tu peonza, palita, pelota.
Juega a los mil juegos que vas a inventar.
Cabalga en el viento, pequeño jinete.
Viaja en el tiempo besando a la luna.*

*Con esa mirada que interroga al mundo
ves lagos en charcas, ves luz en el mar.
Tú eres el pirata del cuento que cuentas,
tú eres el flautista del país perdido,
tú eres el pequeño recuerdo escondido.
Mi niño jinete, te besa la luna.*

*Juega a los mil juegos que sólo tú sabes,
espanta los días que vendrán mañana,
huye de los días de jaulas humanas.
Cabalga en el viento ahora que es tu nido.
Coge tu peonza, gira a su compás.
Métete en el cuento de Las Maravillas.
Quédate en el bosque, vuélvete a la isla.
Espanta los años con sabor a hierro.
Ahuyenta los miedos (ya suenan cerrojos).
Tira tu pelota, pequeño recuerdo, y regresa a tu sueño
que el reloj sagrado aún no dio la hora.
Estoy a tu lado. Te besa la luna.*

Xosé A. Ballesteros Rei
(C. Penitenciario de Vigo)

II

Y ahora que cuatro bariotes cierran tu ventana
y ahora que la puerta se abre desde fuera
y ahora que la noche ya no te saluda
¿dónde van los sueños?

Hombres contra hombres en pelea a muerte,
sangres contra sangre crean plusvalía,
cuerpos sobre cuerpos ahogan rebeldía
¿dónde van los sueños?

Aprendiste rápido que los golpes duelen,
las miradas duras tallaron tus gestos,
millones de gritos rompieron tus tímpanos
¿dónde van los sueños?

Leíste en los libros que es así la Historia,
que avanzan los ciclos, que todo se mueve,
que el hombre progresa, que el futuro es nuestro.
Pero equivocaste el sentido del giro.
Ir contracorriente lo prohíben las leyes.
Lo dicen los libros: el mundo se mueve
¿dónde van los sueños?

No finjas que duermes ni crispes los puños.
Son tiempos difíciles, ahuyenta los miedos,
que suenan cerrojos abriéndose al mundo.

Tienes compañía. Te besa la luna.

III

No le preguntes al mar por qué nos dio la vida,
no preguntes al Sol qué fuerza lo sostiene.
La estrella no sabrá que le llamamos Alfa.
Es tiempo de silencio, las respuestas no alcanzan.

Continúa el camino que otros te señalaron,
sumérgete en la búsqueda del viejo tronco herido
y cuando ante él te halles, recuerda:
abrázalo

muérdelo

bésalo

fúndete en él bebiendo de su savia, vertiéndole tu
[linfa.

Piérdete en él para dar vida, viejo hombre,
para dar vida.

Tú y el roble unidos en la noche, al final del
[camino.

Y yo, mudo testigo en la noche callada,
no espero la alborada porque muero contigo.
Contigo y con el roble, para dar vida.
Para dar vida, viejo hombre.
Para dar vida.

Nos besaba la luna cuando huyeron los sueños.
Se apagaron estrellas que no tenían nombre.
Nacían amapolas sobre nuestros cabellos
preguntándole al mar el por qué de la vida.
No tuvieron respuesta, el silencio callaba.
El silencio no habla.

Xosé A. Ballesteros Rei
(C. Penitenciario de Vigo)

POEMA PARA UN HOMBRE QUE QUERIA SER POETA

*Marcho hacia el sur y me llevo
tus penas en mi carpeta,
la noche alumbra mi verso,
mi mano vibra en tus huellas.*

*Te dejo mi luna blanca
para que pintes tu sueño
y pongas como almohada
tres poemas y un lamento.*

*He sembrado en cada esquina,
la pena, el llanto y el fuego,
una estrella color grana,
la lluvia y un cementerio.*

*Y escondidas en el aire,
con claveles arropadas,
te dejo cinco gaviotas
en el mar de tu esperanza.*

*Y para tu cumpleaños,
cuando agoniza el invierno,
pongo en tu risa de nieve
un folio y un romancero.*

*Te digo adiós y me voy.
Te doy la mano y me quedo.
Poso un beso en tu ignorancia.
Y tu piel grita silencio.*

*Ya acaricio la distancia,
las musas rompen el cerco,
la luna canta un fandango
de gitanos y misterio.*

*Te has quedado con mi ocaso.
Y me llevo tu lamento,
me has robado cinco musas
y te he regalado miedo.*

*Sigue mis huellas y llora,
tus dudas en mi cuaderno,
vete al norte de mi nada,
yo voy al sur, lloro y vuelvo.*

Ayuntamiento de Madrid

Juan Jairo Hermoso Agudo
(Alcalá-Meco)

2.º Premio

PAZ EN MI ESPIRITU

¡Ni una palabra de dolor blasfemo!
Sé altivo, sé gallardo en la caída,
y ve, poeta con desdén supremo
todas las injusticias de la vida.

No busques la constancia en los amores,
no pidas nada eterno a los mortales.
Y haz, artista, con todos tus dolores,
excelsos monumentos sepulcrales.

En mármol blanco tus estatuas labra,
castas en la actitud, aunque desnudas.
Y que duerma en los labios la palabra...
Y se muestren muy tristes... ¡pero mudas!

¡El nombre!... ¡Débil vibración sonora
que dura apenas un instante! ¡El nombre!
¡Idolo torpe que iluso adora!
¡Última y triste vanidad del hombre!

¿A qué pedir justicia ni clemencia,
—Si la niegan los propios compañeros—
a la glacial y muda indiferencia
de los desconocidos venideros?

¿A qué pedir la compasión tardía
de los extraños que la sombra esconde?
¡Duermen los ecos en la selva umbría
y nadie, nadie a nuestra voz responde!

En esta vida el único consuelo,
es acordarse de las horas bellas,
y alzar los ojos para ver el cielo...
cuando el cielo está azul o tiene estrellas.

Huir del mar y en el dormido lago,
disfrutar de las ondas el reposo...
Dormir... Soñar... El sueño, nuestro mago,
¡es un sublime y santo mentiroso!...

¡Ay! Es verdad que en el honrado pecho,
Pide venganza la reciente herida...
Pero... ¡Perdona el mal que te han hecho!
¡Todos están enfermos de la vida!

Los mismos que de flores se coronan,
Para el dolor, para la muerte nacen...
Si los que tú más amas te traicionan
¡Perdónales, no saben lo que hacen!

Acaso esos instintos heredaron
Y son los inconscientes vengadores
De razas o de stirpes que pasaron
Acumulando todos los rencores.

¿Eres acaso el juez? ¿El impecable?
¿Tú la justicia y la piedad reúnes?
¿Quién no es fugitivo responsable
de algunos o muchos crímenes impunes?

¿Quién no ha mentido amor y ha profanado,
de un alma virgen el sagrario augusto?
¿Quién está cierto de no haber matado?
¿Quién puede ser el justiciero, el justo?

¡Lástima y perdón para los vivos!
Y así de amor y mansedumbre llenos
seremos, cariñosos, compasivos...
¡Y alguna vez, acaso, acaso buenos!

Mira: se aleja perezoso el día...
¡Qué bueno es descansar! El bosque oscuro
nos arrulla con lánguida armonía...
El agua es virgen. El ambiente es puro.

¿Padeces? Busca a la gentil amante
a la impasible e inmortal belleza.
Y ve apoyado, como Lear errante,
en tu joven Cordelia: la tristeza.

La luz descansa, sus pupilas cierra;
se escuchan melancólicos rumores;
Y la noche al bajar, dice a la tierra:
«¡Vamos..., ya está... ya duérmete... no llores!»

Recordar... Perdonar... Haber amado...
Ser dichoso un instante, haber creído...
Y luego reclinarse fatigado...
En el hombro de nieve del olvido.

Sentir eternamente la ternura,
que en nuestros pechos jóvenes palpita.
Y recibir, si llega, la ventura,
Como hermosa que llega de visita.

Siempre escondido lo que más amamos:
¡Siempre en los labios el perdón risueño;
Hasta que al fin ¡Oh tierra! a ti vayamos
Con el invencible laurel del sueño!

Esa ha de ser la vida del que piensa,
En lo fugaz de todo lo que mira.
Y se detiene, sabio, ante la inmensa
extensión de tus mares, ¡Oh mentira!

Corta las flores, mientras haya flores,
perdona las espinas a las rosas...
¡También se van y vuelan los dolores,
como turbas de negras mariposas!

Ama y perdona. Con valor resiste,
lo injusto, lo villano, lo cobarde...
¡Hermosamente pensativa y triste
está al caer la silenciosa tarde!

Cuando el dolor mi espíritu asombra,
busco en las cimas claridad y calma.
¡Y una infinita compasión álbea,
en las heladas cumbres de mi alma!

Alfredo Núñez Tirado
(C. de Detención de Albacete)

3.^{er} Premio

Y ME PREGUNTO UNA VEZ MAS

*Y me pregunto una vez más:
¿Qué quiere de mí más la JUSTICIA...?
Me pediste mis manos sangrantes y llagadas,
y he aquí que descansan en tu seno.
Mis ojos desgarrados y agrietados me pediste,
y he aquí que reposan en tu púlpito.
Mis piernas, mis manos, y mi cara pediste,
y he aquí que reposan en la pared de tu palacio.
Pero no estabas satisfecha y me pediste,
mi alma, mi corazón y mi pensamiento,
y he aquí que penden sobre tu balanza.
Pero todo esto era poco y me exigiste
mi amistad y mi lealtad,
porque era necesario,
y he aquí que reposan sobre tu espada.
Pero Tú preocupada, trémula e indecisa,
me pediste una vez más
mi libertad maltrecha y caminera,
porque era importante para Ti comprenderme,
y he aquí que reposan sobre tu amplio archivo.
¡Qué más quiere de mí, JUSTICIA, qué más...!*

Juan Antonio Vázquez Villarino
(C. P. de El Dueso-Santoña, Santander)

4.º Premio

LA CARCEL

*Lenta condena de muerte en vida,
pesadilla infrahumana,
fatal despertar.*

*Un infierno de cadáveres troceados,
encadenados se mueven en las sombras,
cuando el sol brilla en los almenados.*

*Cuando las niñas miran con miedo los muros
cuando las madres y compañeras rugen tristemente,
cuando los recuerdos son olvidos dolorosos,
cuando las manos sangran angustiosamente,
cuando las lágrimas lavan el alma hasta saciarla,
cuando las puertas suenan a castigo y te golpean,
la cárcel agrieta tu vida y resucita el suicidio.*

*Cuando el viento y la lluvia lloran por ti,
cuando te miras y no te encuentras,
cuando los cabellos emblanquecen por el dolor
y la soledad ahorca los sentidos,
la cárcel te mira poderosamente y te aplasta.*

*Cuando los silencios rompen los huesos,
cuando las miradas están vacías y se mueren,
cuando la vida pierde el sentido y el conocimiento,
cuando la paz es extrañamiento y espíritu,
la cárcel cumple su deber... **DESTRUIR.***

Pedro Maestre Santos
(Alcalá-2)

5.º Premio

EN SOLEDAD

*Soledad, dulce enemiga
de quien espera el mañana,
como una vieja muñeca,
en el desván olvidada.*

*Los sueños sólo se muestran
de color verde esperanza,
promesas sólo promesas
que siempre dicen, mañana.*

*Soledad, torre de naipes,
que Dios hizo de diez plantas
para imponer la paciencia,
que impacientes quienes guardas.*

*El ayer aunque pasado,
aún pesa sobre la espalda
de presente disfrazado,
armado con fría espada,
de rejas que son de hierro,
de muros ciegos que guardan
la luz de miles de ojos
que siempre dicen mañana.*

*Soledad, dulce enemiga
por momentos apreciada,
baúl repleto de musas
que ante mi mesa derramas
mientras la vida camina.
Soledad, tú me acompañas
enredada entre mis libros,
abrazada a mi almohada.
A veces hablas conmigo
y soy yo sólo el que habla,
tú me dictas al oído
una a una las palabras,
ellas llenan el vacío
de lo que un día fue alma,
ellas son el buen camino
en el que hallo la calma.*

*Recuerdo cuando aquel día
al verme mientras lloraba
con voz suave y condolida
dijiste estas palabras:*

*«Haces bien, amigo mío,
dejando correr tus lágrimas,
ellas darán cauce al río
en el que tal vez mañana
sacies la sed del olvido
o hagas apagar la llama
del fuego que ha consumido
la libertad que adorabas.»*

*Soledad, dulce enemiga
vestida con larga capa
de negra monotonía
y de tristeza bordada
entre tus dedos hay frío,
frío hay en tu mirada,
frío el corazón herido
que entre tu manto resguardas.
Soledad, dulce enemiga,
tesorera de esperanzas,
negra espina de mi vida,
blanco ángel de la guarda.*

*No soy yo quien te ha elegido,
de mis días alborada,
de mis noches el colchón;
de mis tardes la aliada,
no soy yo quien escogió
beber de tu fuente amarga,
licor agrio del sabor
de felicidad truncada.*

*Soledad, dulce enemiga
vivo pensando en mañana,
sólo busco una salida
en la que hallar mi alborada*

*lejos de tus fríos dedos,
de tus garras afiladas,
tan lejos de tus susurros
que cuando llegue mañana,*

*Soledad, mi triste amiga
ya no tendrás la esperanza,
de arrebatarte a la vida
un trocito de mi alma.*

Juan Francisco Quirjona
(Alcalá-Meco)

EN SOLEDAD

Soledad, mi dulce amiga,
que no tienes la esperanza
de algún día volver
a encontrarte en el mundo,
como una vaga nubes,
en el cielo lejano.

Las manos de la muerte
de color verde esmeralda,
que siempre dicen, mañana,
que siempre dicen, mañana.

Soledad, torre de naipes,
que Dios hizo de diez plantas
para iluminar la paciencia,
que impetuosas querrá guardar.

El que siempre vive
con una sola alma,
de pronto se convierte
en un ser de hierro,
de rocas que son de hierro,
de murallas altas que guardan
la luz de miles de ojos,
que siempre dicen, mañana.

Soledad, dulce amiga,
por momentos apaciguada,
baila sola de noche
que una vez más derrama
sueños de una canción.
Soledad, en un momento
encolada entre las nubes,
abrazada a un cielo lejano.
A veces hablas conmigo
y soy yo quien te escucho
en el que hablo la calma.

Lejos de las horas vagas,
de los ratos ociosos,
de los días de ocio,
de los ratos de ocio,
de los días de ocio,
de los ratos de ocio,
de los días de ocio,
de los ratos de ocio.

Algunas veces, cuando
dejo de pensar en ti,
dejo de pensar en ti,
dejo de pensar en ti,
dejo de pensar en ti,
dejo de pensar en ti,
dejo de pensar en ti,
dejo de pensar en ti.

Soledad, dulce amiga,
que siempre vive
con una sola alma,
de pronto se convierte
en un ser de hierro,
de rocas que son de hierro,
de murallas altas que guardan
la luz de miles de ojos,
que siempre dicen, mañana.

No soy yo quien
dejo de pensar en ti,
dejo de pensar en ti,
dejo de pensar en ti,
dejo de pensar en ti,
dejo de pensar en ti,
dejo de pensar en ti,
dejo de pensar en ti.



AYUNTAMIENTO DE MADRID

Junta Municipal de Latina

Ayuntamiento de Madrid